

Están cazados en sus peores momentos, tal vez, sinceros. El jolgorio, la pena y la esperanza se anudan con trenzados casi invisibles. Ahí están el mérito y la maestría.

“Los lobos y las magnolias” es un breve capítulo del vivir de un grupo de individuos que hablan de poesía y que bailan con desenfado, hasta que una jovencita exalta el romanticismo de las magnolias. Se da el contrapunto entre comparaciones y posibles metáforas.

“Creced y multiplicaos” plantea el problema que une el matrimonio “rato” con el consumado. Como ligazón, la presencia de una jovencita que llegó a ser reina de belleza.

“El viaje a Portugal” y “Madreselva” son ejemplos de proyectos sentimentales y de algo así como la recuperación del tiempo. Interesa en estos cuentos la minuciosidad del presente y de las evocaciones.

“Luna de miel” reúne variaciones sutiles y picarescas. “Caviar y champaña” se interna por los vericuetos de unas “elecciones”, con candidatos que se cubren con la máscara de una resignación filosófica. Dice uno de ellos: “Si hubiera sido elegido Barros Borgoño, mi derrota no me hubiera afectado tanto. Es un caballero, y ser vencido por un caballero no debe considerarse una humillación”.

“Las llamas eternas” tiene suspenso y funde, en su desenlace, la obsesión de culpa y la realidad. Se desarrolla en un paisaje de religiosidad y supersticiones. Ese ambiente se hace añicos y se recomponen entre llamas y disparos. Bien logrados los detalles de un complejo entramado. “La primavera y los capuchinos” es un profundo análisis psicológico, con rasgos de humor. Combate entre flores y seres humanos, escrito como una sinfonía de mínimas alusiones que hacen reír y pensar.

Fernando Emmerich confirma su jerarquía de narrador. Emplea un castellano excelente.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At447-27TCVM10027>

TEATRO CHILENO CONTEMPORANEO

Obras de Luis A. Heiremans, Fernando Debesa y Egon Wolf.

Editorial Andrés Bello. 127 págs. Santiago.

Entre los fundadores de los teatros universitarios figura Fernando Debesa. En cierto modo ha seguido la línea dramática costumbrista, con interesantes elementos de análisis psicológico. En una de las entrevistas que le han hecho dijo lo siguiente: “Pienso que, a pesar de las presiones simplistas de los movimientos filosóficos y políticos, el comportamiento es complejo, a menudo inesperado. ¿Qué persigo con mis obras de teatro? Creo que explorar el comportamiento del ser humano frente a sus conflictos individuales y sociales”.

La crítica autorizada ha dicho que Debesa se apoya en una observación escéptica y optimista a la vez. Su obra ofrece diversas maneras de interpretar la creación dramática, como problema y espectáculo.

En esta selección se incluye su obra, todavía sin estrenar, titulada "Arbol Pepe". El protagonista es un niño de catorce años, su técnica nos recuerda su gran obra "Mama Rosa", una de las obras que ha de sobrevivir en la historia del teatro nacional. El autor maneja los hilos de la realidad y obtiene efectos expresionistas y de emoción discreta y armónica, como resultado del problema que constituye la vida de los seres humanos de distintas edades.

Egon Wolf es autor de obras de muy diversas contexturas "Discípulos del miedo", "Mansión de lechuzas", "Parejas de trapo", etc.

La obra que figura en esta selección se titula "Alamos en la azotea", comedia con fugas de humorismo, con problemas verídicos. Para explicar los entramados de su teatro, ha dicho: "No creo en aquellas obras que son como invernáculos intelectuales. Entiendo el teatro como un gran ensayo de comunicación".

Sus dramas son "ejemplos" de superación anímica, sus personajes, algunas veces, son capaces de escuchar el rumor interior que origina la tarea de sentirse inmersos, casi aprisionados en un mundo conflictivo. Wolf tiene talento, su teatro, sin alejarse mucho de la realidad criolla, rasga otros horizontes más amplios, casi universales.

Luis Alberto Heiremans, fallecido en 1964, a la edad de 36 años, ha sido un dramaturgo de extraordinaria cultura, estudiioso de las innovaciones teatrales. Varias de sus obras tienen un hálito moderno. Sus presentaciones tienen marcos espectaculares. Por lo general exhiben galanura literaria.

Sus opiniones son las siguientes: "Para que nosotros lleguemos a entregarnos en forma definitiva a alguien o algo, es necesario que la decisión brote del raciocinio, de una especie de estudio clarividente que nos lleva a descubrir esa salida en un mundo en donde sólo se veían pasadizos concéntricos. ¿Pero, dónde está la verdadera salida de los conflictos que estamos viviendo?".

Interesantes son sus obras "Versos de Ciego", "El Abanderado". Es cierto que, en la vida humana, se articulan el presente, el pasado y el futuro. Vivimos envueltos en dudas y ansiedades. A veces, olvidamos los recuerdos valiosos. Heiremans trata de "darle vuelta" a semejante posición anímica de los seres humanos.

En efecto, es posible vencer las situaciones sórdidas de la existencia, ya que cerca de la realidad cotidiana hay otra mimetizada.

Esa idea adquiere grandeza en su obra póstuma "El toni Chico", que se incluye en la selección. Su tema es el incidente ocurrido en un circo pobre (La vida de un artista vencido por los celos y la desconfianza femeninos).

El teatro de Heiremans estaba abierto a horizontes universales, y superó los moldes del costumbrismo.

Es cierto que el teatro es un espectáculo. Languidece si no se representa.

Excelente idea es la de publicar las obras de teatro, como incitación a verlas representar.

VICENTE MENGOD